



BCV VOZ

E C O N O M I C O

0

3

DEPARTAMENTO DE INFORMACION Boletín económico informativo mensual, mayo de 1997 • año 2

Durante el primer trimestre de 1997

El BCV cumplió con sus objetivos antiinflacionarios

Durante el primer trimestre de este año, la actuación del Banco Central de Venezuela continuó enmarcada dentro de los objetivos del programa económico iniciado en abril de 1996, razón por la cual las políticas monetaria y cambiaria se orientaron a procurar una reducción de la inflación y a evitar los efectos desestabilizadores del capital de corto plazo.

El presidente del BCV, Antonio Casas González, expuso los resultados de la gestión del Instituto durante los primeros tres meses de 1997, en la Asamblea General Extraordinaria del organismo. Señaló que en el referido trimestre se ratificó el papel del tipo de cambio como ancla nominal de la inflación y la política monetaria mantuvo un carácter restrictivo.

Agregó que la ejecución de la política monetaria se sustentó en la realización de operaciones de mercado abierto con títulos propios del Banco Central, cuyos montos se determinaron con base en un programa monetario que establecía valores de referencia para la variación en el trimestre de los Activos Internos Netos del BCV (AIN) y del Dinero Base.

Precisó que la tasa de inflación, medida por la variación del Índice de Precios al Consumidor para el área metropolitana de Caracas (IPC), continuó mostrando durante el trimestre, la tendencia hacia la baja iniciada a partir del segundo semestre del año previo. En efecto, el crecimiento acumulado del IPC se ubicó en 6,6%, inferior al registrado el trimestre anterior (10,6%).

“En el ámbito externo, la balanza de pagos registró una reducción del superávit global de US\$ 2.467 millones en relación al trimestre previo cuando había alcanzado a US\$ 3.619 millones. En este aspecto, fueron determinantes la caída del valor de las exportaciones petroleras, dado el descenso en el precio promedio de la

canasta de exportación”, indicó Casas González.

Aumento de las reservas internacionales
El titular del Instituto apuntó que las Reservas Internacionales resultaron superiores a las proyectadas, debido fundamentalmente a la mayor venta de divisas que efectuó Pdvsa al final del trimestre, en relación a lo programado por esa empresa. Dijo que la acumulación de reservas internacionales exigió un mayor esfuerzo de ahorro por parte del Gobierno en la cuenta de Tesorería (Bs. 928.300 millones) y la intensificación de las operaciones de mercado abierto del BCV, a fin de evitar una expansión del dinero base más allá de lo previsto.

Casas González anunció que para el período finalizado el 31 de marzo de 1997, el Instituto registró ingresos por un monto de Bs.103,1 millardos y gastos de Bs.162,4 millardos, lo cual arroja una pérdida neta de Bs.59,3 millardos. Este resultado negativo se debe, como en períodos anteriores, al bajo rendimiento de los activos del Instituto, en comparación con los costos de sus pasivos representados fundamentalmente por los TEM.

Los ingresos del Instituto provienen, además de la reservas internacionales, de los intereses que genera el bono provisional de Fogade y de los intereses devengados por las acreencias contra la República. Estos dos últimos conceptos generan intereses muy por debajo de los existentes en el mercado, mientras que los TEM devengan intereses a tasas vigentes en el mercado. Los costos de la política monetaria ascendieron a Bs.118,4 millardos.

Expresó que se requiere del fortalecimiento de la disciplina fiscal y de una mejor coordinación entre el Fisco, Pdvsa y el BCV, en las áreas del gasto público y de las políticas cambiaria y monetaria, con el fin de no comprometer el logro de la estabilización económica.

Macro Resultados

Títulos de Estabilización Monetaria: se adjudicaron a valor efectivo por un monto de Bs.1.095.945 millones, superior al colocado en el período por Bs.712.035. El BCV rescató TEM por Bs.797.843 millones, que significó una incidencia neta contractiva de Bs.275.172 millones, que aunado a la ya referida actuación del gobierno central, determinó que los Activos Internos Netos del BCV disminuyeran en Bs.572.877 millones, para ubicarse en un saldo negativo de Bs.4.956.376 millones al cierre del trimestre.

Liquidez monetaria en poder del público (M2): se ubicó en Bs.5.473.423 millones, lo que significó un incremento nominal de apenas 1,5% en relación con el saldo observado en diciembre de 1996. En términos reales experimentó una reducción de 4,8% durante el período, que hace frente con el aumento de 14,2% registrado en el último trimestre de 1996.

Base Monetaria: decreció en 4,6% (Bs.77.310 millones), lo cual contrasta con el significativo crecimiento de este agregado en el trimestre anterior (58,8%). La disminución estuvo determinada por el efecto contractivo del mercado cambiario (Bs.921.655 millones) y de las operaciones de mercado abierto del BCV con TEM (Bs.275.172 millones).

Finanzas Públicas: presentó un superávit de Bs.995.309 millones (2,5% del PIB) resultado que marca diferencia con el déficit observado en el mismo período del año 1996 (0,4% del PIB) y con el registrado en el trimestre anterior (0,1% del PIB).

Sostuvo el Presidente del Instituto en el aniversario de la Sucursal Maracaibo

La crisis financiera ya fue superada

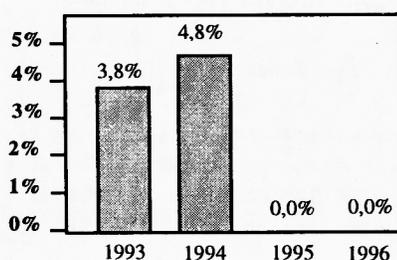
La superación de la crisis financiera fue el aspecto más resaltante abordado por el presidente del Banco Central de Venezuela, Antonio Casas González, en el discurso que dio en Maracaibo en ocasión del vigésimo aniversario de la Sucursal. El titular del Instituto expuso sus apreciaciones sobre el proceso de reestructuración del sistema financiero nacional, "que ha tomado un dinamismo significativo en los últimos meses".

La afirmación no es simple retórica, puntualizó Casas González, ya que las evidencias tanto cuantitativas como cualitativas, así lo demuestran. Entre las evidencias cuantitativas resaltó el hecho de que hayan transcurrido casi dos años sin cierres de instituciones financieras, "la expresión más dramática de la insolvencia de una entidad bancaria".

El titular del BCV señaló que la estrategia de política financiera ha tenido un doble propósito. Por una parte, continuar con el proceso de saneamiento y modernización del marco operativo e institucional del sistema financiero nacional y, por la otra, avanzar hacia la total consolidación de un mercado financiero más solvente, eficiente, transparente, competitivo y con menores riesgos de crisis sistémicas.

El presidente del BCV aseguró que todas las instituciones financieras se han venido desarrollando dentro de un ambiente de normalidad operativa, sin los

Banca Comercial
Índice de Inmovilización
(Créditos inmovilizados-provisiones/
Cartera de créditos total)

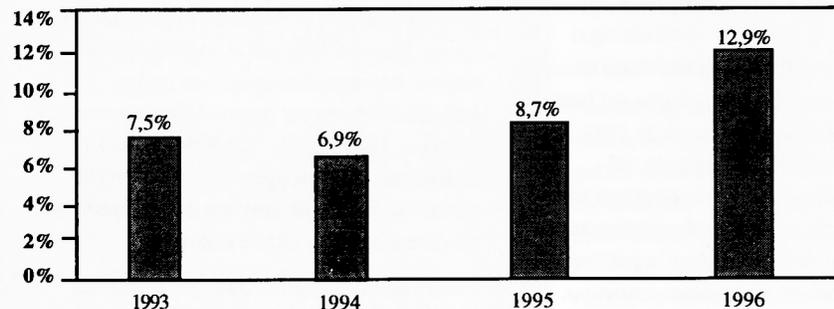


sobresaltos que ocurrían durante 1994 y 1995. Agregó que los principales indicadores financieros reflejan una evolución favorable. "Cabe destacar además que con la puesta en vigencia del nuevo código de cuentas se tiene una mayor certeza de la confiabilidad de las cifras que genera el sector bancario". Preciso que la banca ha incrementado su

deben propiciar posturas de relajación por parte de aquellos que manejan el negocio bancario o en su defecto, influir en la conducta de los reguladores financieros.

"Es necesario continuar profundizando en las políticas y cambios desarrollados y mantener la actitud asumida en estos dos últimos años, si deseamos que la

Banca Comercial
Índice de Capitalización
(Patrimonio/Activo)



nivel de capitalización en función de sus activos en casi un 100%, al presentar actualmente 12,9% frente a una relación de 6,9% a fines de 1994. Añadió que en medio de la crisis bancaria, el sector registraba un nivel de créditos incobrables no cubiertos por las provisiones para contingencias del 3,8%, mientras que al cierre de 1996 este indicador es 0%. Asimismo dijo, que la rentabilidad que obtiene la banca ha experimentado una mejoría importante, reflejada durante 1996 en una proporción de utilidad líquida respecto del total de activos, excluidos los ingresos extraordinarios, de 4,5% anual, en comparación con una cifra negativa de 0,6% en 1994. Advirtió que se ha venido recuperando paulatinamente la intermediación crediticia que se había reducido a 34,3% al cierre de 1994 y que en diciembre de 1996 ya había alcanzado un 44,1%.

No obstante, advirtió que las tendencias favorables observadas hasta ahora no

estabilidad sea el denominador común en el sistema financiero nacional", sostuvo Casas González.

El titular del Instituto subrayó que en la actualidad la legislación bancaria presenta una serie de desequilibrios derivados de la generación de normas ideadas para el tratamiento de la crisis financiera. "Al considerarse superada esta crisis, esa legislación especial debe dar paso al marco ordinario, vale decir a la Ley General de Bancos y Otras Instituciones Financieras, el cual brinda parámetros de actuación suficientes para una actividad bancaria normal" y agregó que como se está dando un proceso de revisión de otras leyes relativas al sector financiero, debe tenerse presente la necesidad de que todo el conjunto normativo del sector guarde la debida armonía, aprovechando las experiencias de la crisis y propiciando la mayor coordinación entre los distintos supervisores.

Cambios en los balances del BCV buscan mayor transparencia

Cuentas claras

El Banco Central de Venezuela ha venido adelantando diversos cambios en su Balance General a lo largo de los años, con el fin de adecuarlo a las normas de aceptación general adaptadas a la naturaleza de la banca central, de acuerdo a lo establecido en el artículo 64 de la Ley del BCV.

Durante 1996, el directorio del Instituto tomó dos importantes decisiones de carácter contable. En junio, con el fin de lograr una mayor transparencia de los estados financieros, se separó del rubro CREDITOS DIFERIDOS la subcuenta de FLUCTUACIONES CAMBIARIAS, presentando ésta en forma separada como una cuenta de ajuste o valoración que, aunque figure en el pasivo, no significa obligación alguna con terceros.

Asimismo, en el segundo semestre de 1996, el directorio del BCV acordó la transferencia del monto acumulado en la cuenta FLUCTUACIONES CAMBIARIAS, del pasivo, a la cuenta RESERVA POR REVALUACIONES, del patrimonio. Por este motivo se trasladaron Bs.1.965 millardos de una a otra cuenta del balance, lo que aunado al traspaso del resultado neto del estado de ganancias y pérdidas, que en el semestre en referencia fue negativo en la cifra de Bs.37 millardos, dio como resultado una elevación del patrimonio en Bs.1.928 millardos.

Más transparencia

Estas decisiones se adoptaron debido a que con motivo de las fuertes devaluaciones de diciembre de 1995 y abril de 1996, la subcuenta FLUCTUACIONES CAMBIARIAS

aumentó considerablemente, llegando a representar la mayor parte del rubro CREDITOS DIFERIDOS y, a su vez, una porción significativa del balance general.

Las medidas tomadas por el BCV tuvieron como objeto hacer más transparentes los estados financieros del Instituto y se decidieron tras consultas con organismos especializados como el Centro de Estudios Monetarios de Latinoamérica (Cemla) y acogiendo el tratamiento dado por otros países que registran estos ajustes cambiarios como una reserva patrimonial distribuible.

Recursos no distribuibles

Los montos registrados en la cuenta RESERVAS POR REVALUACIONES —que provienen de los ajustes por variaciones del tipo de cambio— no constituyen un componente del patrimonio que se haya generado por transacciones con otros agentes económicos, tales como el gobierno, la banca o el sector externo y, por lo tanto, no provienen de utilidades realizadas. Por esa razón, no constituyen una “ganancia cambiaria” susceptible de distribución, conforme a lo previsto en el artículo 59, parágrafo único, de la Ley del BCV.

Los cambios efectuados por el BCV en su Balance General permiten

independizar los estados de resultados del Instituto de los efectos que sobre el balance tiene el tipo de cambio, a la vez que reconoce la naturaleza patrimonial de dicha cuenta.

Igualmente, la gran mayoría de los bancos centrales registra en cuentas como la descrita el resultado de las depreciaciones, evitando así una expansión monetaria de naturaleza inflacionaria.

La distribución de “ganancias cambiarias” significaría que por esa vía se generaría dinero inorgánico, por

El BCV no está quebrado

En los dos últimos semestres el Banco Central de Venezuela ha venido experimentando pérdidas, debido, entre otros asuntos, al esfuerzo que está realizando para recoger los excedentes de liquidez a través de la colocación de los Títulos de Estabilización Monetaria (TEM), con el fin de retener esos bolívares en el Instituto y evitar que, circulando en la economía, dificulten el control de la inflación.

Esta situación no debe interpretarse como si el BCV hubiera caído en un estado de insolvencia, ni mucho menos, pues los activos del Instituto superan en alrededor de cinco veces el nivel de sus pasivos.

cuanto no proviene de utilidades efectivamente realizadas.

En consecuencia, el patrimonio del BCV refleja fielmente tanto el capital y reservas generados por su actividad ordinaria, como la contrapartida del ajuste contable de las reservas internacionales, identificando con claridad su fortaleza institucional.

La especialista Liliana Rojas Suárez dictó una conferencia organizada por el BCV

Crisis bancarias en América Latina: Causas y soluciones

Las características comunes de los sistemas financieros de América Latina que han sufrido crisis bancarias fueron expuestas por la asesora principal de la Oficina del Economista Jefe del Banco Interamericano de Desarrollo, Liliana Rojas Suárez, quien dictó una conferencia titulada "Las crisis bancarias en América Latina", ante una calificada audiencia, en el Banco Central de Venezuela. Este evento es el resultado de una iniciativa del director del Instituto, Carlos Hernández Delfino, que incluye otras conferencias sobre el tema para lo que resta de 1997.

Rojas Suárez subrayó que hay un par de características comunes en todos los sistemas financieros de la región que ilustran la generación de crisis bancarias en América Latina. "En primer término, los activos del sistema financiero son de muy corto plazo y en segundo lugar, los flujos de fondos que entran y salen del sistema financiero son altamente volátiles. En este ambiente, cualquier problema económico que afecte al sistema bancario conduce a una masiva salida de depósitos provocándose una desestabilización del sistema financiero".

Dos argumentos principales expuso la conferencista para explicar las razones por las cuales las personas no confían en los sistemas financieros de América Latina:

1) La fragilidad macroeconómica, entendida como un hecho que va más allá de la inflación, del desequilibrio cambiario y de los grandes déficit fiscales, y que está asociada a los frecuentes cambios

que ha registrado la política económica de América Latina durante los últimos 20 años. Por esta razón, los agentes económicos

2) La liberalización financiera no está acompañada de reformas que contribuyan a mejorar grandes deficiencias y que impidan que los mercados financieros funcionen con

opciones de largo plazo. Entre éstas destacó: problemas legales, problemas de contabilidad y problemas de dependencia de las instituciones regulatorias y supervisorias.

Señaló Rojas Suárez que una de las características de las crisis bancarias de América Latina es que hay fuga generalizada y masiva de depósitos y este fenómeno no se presenta regularmente en las crisis bancarias de los países industriales.

Precisó, sin embargo, que las crisis bancarias se presentan tanto en países industriales como en países en desarrollo. La forma como se solucionan es lo que diferencia a unos de otros. Dicha diferencia radica en las restricciones que enfrenta América Latina para solucionar las crisis. Entre ellas resaltó: 1) En el momento de la crisis, no hay acceso al mercado financiero internacional; 2) Los mercados de capitales son muy frágiles y no permiten una rápida liquidación de activos de bancos en crisis de liquidez y 3) Cuando hay un compromiso de bajar la inflación, el ajuste fiscal debería ser la opción de financiamiento para atender la crisis bancaria. Frente a una crisis sistémica extendida, el papel prioritario del Banco Central debe

ser preservar la continuidad y el buen funcionamiento del Sistema de Pagos.

*¿Por qué no solucionar la crisis dejando quebrar los bancos?

Esta medida se tomó una sola vez en la historia (y ahora está el caso de Albania) y fue en Estados Unidos durante la gran depresión de los años 30, cuando la Reserva Federal decidió dejar quebrar a los bancos y se produjo la recesión más grande de la historia de la humanidad. La razón por la que un sistema financiero no se deja quebrar es por la interconexión entre el sector financiero y el sector real. Es tan grande esa interconexión que hacer caer el sistema financiero implica hacer caer la economía real.

Hay países que solucionaron mal sus crisis y países que las solucionaron bien. Hacerlo bien descansa en tres principios que no cambian en ninguna parte del mundo. 1) El banco tiene sus dueños que toman decisiones de riesgo y deben saber que cuando fracasan sus decisiones pierden el valor de su capital. Igualmente los deudores de los bancos tienen que saber que deben devolver el dinero prestado. 2) No deben demorarse las soluciones. Darle más tiempo a las instituciones en crisis no funciona nunca. 3) El problema no es financiero, sino de decisión política y de consenso.

*¿Qué se puede hacer para evitar que hayan crisis bancarias?

No sé cómo llegar a la probabilidad cero de que ocurra una crisis bancaria, lo que puede hacerse es minimizar esta probabilidad. Hay que tener muy en cuenta que los flujos de capital solamente son peligrosos en la medida en que el sistema financiero no esté lo suficientemente fuerte para intermediarlos. Eso quiere decir que se tienen que encontrar mecanismos bajo los cuales discriminar entre bancos. Un grave error es pensar que en una crisis bancaria quiebran todos los bancos. Eso nunca es verdad.

*¿Cómo se puede discriminar entre bancos buenos y malos?

Aquí surge la importancia de los mecanismos de supervisión y regulación. Se puede discriminar a través de mecanismos que den una idea de la solvencia de los bancos. Por eso es que se hace tanto énfasis en los mecanismos de capitalización bancaria, porque el capital bancario no es el capital del sistema bancario, es el capital de cada banco en particular.

simplemente no saben qué esperar en el largo plazo y privilegian las inversiones especulativas en el mercado financiero de la región.

Banco Central de Venezuela

Presidente
Antonio Casas González
Primer Vicepresidente
Hugo Romero Quintero
Segundo Vicepresidente
Eddy Reyes Torres
Gerente de Comunicaciones Institucionales
Mary Batista Lorenzo

Grupo Editor
Marcos Sandoval
Víctor Fajardo Cortez
Maritza Reyes Santana
Txomin Las Heras
Amalia Llorca

Jefe del Departamento de Información
Txomin Las Heras
Departamento de Información
Inger Pedrañez
Amalia Llorca
María M. Ramírez S.
Marthi Cardozo
Isabel Mora

Corrección
José Ramón Cova España
Diagramación
Alix María Roa
Impresión
Dpto. de Publicaciones
ISSN
1315-1407

Los artículos de opinión no reflejan necesariamente la política informativa del BCV. El Grupo Editor evalúa los contenidos de esta publicación.